

A LOS LECTORES

Tito Narosky

Convergencia

Con una ceremonia sencilla, como corresponde a toda obra grande, se ha celebrado entre la Asociación Ornitológica del Plata (AOP) y la Administración de Parques Nacionales (A.P.N.), un convenio que apunta a inventariar, con el mayor rigor, la avifauna de los parques de jurisdicción nacional, en la República Argentina. El acuerdo firmado por las más altas autoridades de ambos organismos, incluye la agotadora tarea de conocer qué es lo que queremos defender, qué deseamos salvaguardar en esas áreas, que si bien sólo ocupan el uno por ciento del territorio argentino, son observadas con codicia, con esa ambición desmedida que ha llevado al hombre, en distintos lugares de la tierra, al despilfarro de la riqueza natural, a la desertización y a la pobreza. Qué importará, en los planes de explotación inmediata, de enriquecimiento veloz, la miseria de un pueblo por la pérdida de sus recursos genuinos, y menos aún la pauperización del potencial biótico, la emigración y muerte de especies animales, y la desaparición de los más conspicuos representantes vegetales del pasado. Frente a la ceguera de unos pocos se mueve la indiferencia de muchos, pero también la decisión de otros pocos, atrincherados en entes como Parques Nacionales, dispuestos a defender la ley y a salvaguardar la vida, para nosotros y para nuestra posteridad. La AOP jamás ha sido ajena a esta lucha entre las poderosas fuerzas del utilitarismo ciego—destrutivo en definitiva—y los visionarios que, con el perito Francisco Pascasio Moreno a la cabeza, procuraron y procuran la conservación de espacios garantizados a la vida. Nuestra entidad ha ejercido una pertinaz vigilancia, para que los vaivenes entre racionalismo y enajenación mental, a que solemos estar sometidos como sociedad, no se inclinen demasiado hacia la locura. Y por ello la AOP estuvo siempre poniendo-

le el hombro al esfuerzo de la A.P.N. Hoy, el paso es mayor. El compromiso no pasa ya por una carta de apoyo o por una contundente opinión a través de los medios de prensa. Ahora se piensa en una tarea, en un desafío. Nuestra entidad, intencionalmente se somete a él. Quiere participar. La economía del estado está debilitada, la de una sociedad civil sin fines de lucro es débil por naturaleza, pero nosotros estamos acostumbrados a esta situación, no somos "nuevos pobres" por decirlo de algún modo.

La AOP ha fundado la Escuela Argentina de Naturalistas, de nivel terciario; ha editado obras oritológicas de muy alto costo, culminando con la edición de una guía a todo color, luego distribuida por el mundo en su versión inglesa; ha acrecentado una de por sí monumental biblioteca, y, en tiempos de crisis profunda, ha mejorado y diversificado sus publicaciones periódicas gratuitas. Por esto y por mucho más nuestra entidad no teme al reto. Ahora, a volver al silencio, al gabinete, a la biblioteca, a la recorrida a caballo, a pie o en bote, para visitar y censar alguno de los parques nacionales. Necesitamos como siempre de un voluntarismo que, a partir de la C.D., ha sido puntal de nuestro éxito. El organismo de estado ofrece su apoyo para que nuestra capacidad se evidencie. Por primera vez la AOP, decana de las entidades conservacionistas, con casi tres cuartos de siglo de proficua labor, y la A.P.N., el ente nacional con el que nos ligan convergentes propósitos, con más de medio siglo de logros, estrechan filas hacia el porvenir. El trabajo será mucho, eso no nos asusta; el resultado, desconocido; tampoco le tememos. Sólo sabemos que las aves, que la fauna y la flora en general, y que en definitiva la vida, como resultado excelso del proceso natural, bien merecen que enfrentemos el desafío.